

**ESCUELA NORMAL DE EDUCACION PREESCOLAR**

Licenciatura en educación preescolar

Ciclo escolar 2020-2021

1 D

Tutoría Grupal

Curso

Memoria y Reflexión

Trabajo

Valeria Torres Gutiérrez

Alumna

n. de lista: 20

Karla Griselda García Pimentel

Profesor

Saltillo Coahuila

Marzo 2021

**DIFERENCIAS ENTRE EL CEREBRO DEL HOMBRE Y LA MUJER**

**Orientación y visión espacial**

**El hipocampo**, la estructura cerebral para la orientación espacial, es mayor en mujeres que en varones. De acuerdo a una investigación realizada el año pasado por Larry Cahill, de la **Universidad de California**, eso explicaría que los hombres **tiendan a estimar las distancias**, mientras que las féminas **se basan en puntos concretos de referencia.**

Ellas gestionan mejor las emociones

El**lóbulo frontal** (encargado de las funciones de toma de decisiones y solución de problemas) es proporcionalmente **más grande en las mujeres** que en los hombres. Tiene más desarrolladas aquellas zonas que **se encargan de procesar emociones**, activar sentimientos viscerales y registrar en la memoria momentos con **una fuerte carga emocional.**

¿Por qué ellos piensan más en el sexo?

Durante la adolescencia, los varones tienen **en su**[**hipotálamo**](https://es.wikipedia.org/wiki/Hipot%C3%A1lamo) un espacio cerebral **dos veces y medio mayor que el de ellas**, dedicado a la libido. Esto explica que, desde muy pequeños, ellos jueguen con sus genitales, muchas veces incluso en público. Más tarde, serán **los pensamientos sexuales los que estarán constantemente en su mente**, lo que los mantendrá listos para aprovechar cualquier oportunidad de tener sexo.

Propensos a distintas disciplinas

Aunque entre hombres y mujeres no se han mostrado diferencias significativas **en cuanto a los niveles de IQ** (Cociente o Coeficiente Intelectual), sí que es cierto que los hombres **parecen sobresalir en matemáticas**; debido a su mayor razonamiento lógico (por predominar en ellos el hemisferio izquierdo del cerebro), mientras que las mujeres tienden a **destacar más en el aprendizaje de idiomas,**debido al uso eficaz de las capacidades cognitivas que proporciona **el hemisferio derecho.**

Segmentación en el cerebro masculino

En el cerebro de los chicos, **la información está separada en segmentos** que no mantienen relación entre sí, mientras que en el de las mujeres ocurre lo contrario: todo está enlazado, interconectado, como un único sistema. **Es decir, las chicas son más holísticas.**

Dicho con otras palabras, esto significa que para los hombres las emociones son una cosa, las relaciones personales otra, el trabajo otra, etc. Sin embargo, las mujeres pueden **usar cualquier información que tengan**, ya que para ellas todo está conectado. Además,**tienden a recordar mejor las cosas** porque las suelen asociar a una emoción.

Al comparar el encéfalo de ambos sexos, uno de los detalles que salta a la vista es que **el de los varones resulta sensiblemente más grande y pesado que el de las mujeres**. En promedio su volumen es de 1260 cm cúbicos, mientras que el de ellas alcanza unos 1130. Se estima que el cerebro masculino es un 10% mayor, y que tiene un peso entre el 10%-12% superior. Este hecho se debe a que el tamaño corporal del uno y del otro es también distinto, hasta el punto de que controlando tal variable deviene una equiparación proporcional de la diferencia absoluta entre cerebros (la cual no se vincula con la inteligencia ni con ninguna otra función cognitiva).

Si observamos la sustancia gris y la sustancia blanca en sujetos de ambos sexos (número de células nerviosas total y conexiones sinápticas respectivamente) se hace visible que el varón tiene hasta un 6,5% más de neuronas y que la mujer dispone de un 10% más de "redes" (así como una superior compactación neuronal en ciertas zonas). Este dato indica **un dimorfismo notable atribuible el sexo, de mayor nitidez en regiones específicas del parénquima cerebral** (como se detallará en capítulos sucesivos).

Un matiz interesante es que el "ajuste" de los dos cerebros según el peso corporal precipita una inversión de este efecto, de tal manera que los hombres pasarían a albergar más conexiones sinápticas y las mujeres más concentración y número de neuronas. Los estudios recientes a este respecto empiezan a cuestionar el hecho (tradicionalmente aceptado) de que cualquiera de lo sexos tenga un montante mayor de tales células o de sus conexiones, por lo que es un dato no corroborado.

La observación desnuda del cerebro evidencia **un cuerpo calloso de mayor densidad entre las mujeres**. Tal estructura está compuesta por un haz de fibras nerviosas que tiene la función de unir los hemisferios, facilitando la interacción y colaboración mutua. Esta zona, ubicada en las profundidades mismas del órgano, es esencial en múltiples tareas cotidianas para las que se precisaría de un procesamiento "integrado" de la información.

Por ello, se ha erigido como un hallazgo mediante el que apoyar una supuesta mayor lateralidad en el varón (entendida como el control de cada mitad del cuerpo por el lado opuesto del cerebro y la especialización de los hemisferios), pese a ser un dato que no goza de total acuerdo. También existen trabajos que asocian la misma conectividad con una mayor capacidad para contactar con las emociones y con cierta susceptibilidad a padecer depresión (más habitual en mujeres).

**Observando precisamente ambos hemisferios, se aprecian ligeras diferencias en el izquierdo (más grande en hombres) y el derecho (el cual se equipará con su contrapuesto en el caso de la mujer)**, lo que ha ofrecido sustento empírico a la idea tradicional de disonancias entre los sexos en dimensiones tales como el lenguaje o el procesamiento espacial.

Precisamente en lo relativo a la capacidad verbal, se ha hallado **una diferencia para el volumen y el tamaño del planum temporale** (un 11% más grande en las mujeres), una estructura posterior a la corteza auditiva implicada en el desarrollo neurológico de funciones cognoscitivas relativas al uso y el aprendizaje de un idioma. La mayor asimetría en el varón da cuenta de su tendencia hacia la especialización hemisférica, en contraste con el "holismo" propio de las mujeres (funciones cognoscitivas más distribuidas).

En cuanto a las circunvoluciones y cisuras (los pliegues que el cerebro muestra en el exterior) se ha comprobado que la comisura anterior es un 12% más extensa en las mujeres. Se cree que sirve para conectar los lóbulos temporales de los hemisferios a través de la línea media, facilitando su interacción en aquellas personas que nacieron sin un cuerpo calloso (agenesia). Asimismo, sabemos que el giro postcentral es un 10% más pronunciado entre las mujeres, lo que se asociaría con el procesamiento central de la vibración y con las funciones motoras de naturaleza fina.

En cuanto a los lóbulos cerebrales, se dispone de evidencia sobre la presencia acentuada de neuronas en el neocórtex temporal del varón, aunque el dato se invierte en región posterior, donde las mujeres disponen de mayor número de neuronas en promedio (reconocimiento del lenguaje hablado y percepción de rostros). Por otra parte, **el lóbulo parietal inferior es de más grosor en varones** (sobre todo en el hemisferio izquierdo), y se relaciona con las destrezas de orden espacial/matemático (conexión entre las partes de algún objeto, rotación tridimensional, percepción de velocidad y tempo o estimación de distancias).

Por último, algunas estructuras del lóbulo frontal, como la corteza orbitofrontal u otras, son de mayor grosor entre las mujeres (que participa en el desarrollo de las funciones cognitivas superiores y en la inhibición central de actos impulsivos).

Estructuras especificas y su función

En lo sucesivo **veremos cuáles son las regiones concretas para las que se reconocen algunas diferencias entre hombres y mujeres**. Se trata generalmente de divergencias sutiles, que son estimadas en promedio, sin considerar que los procesos neuroplásticos del ser humano están sujetos a su experiencia y a las circunstancias del ambiente en el que desarrolla su día a día. Es por ello que cada cerebro individual puede ser muy distinto al estándar del sexo orgánico al que pertenece, y que mucho de lo que aquí se describe podría obedecer a causas de tipo cultural o educativo.

Por otra parte, existen hipótesis que atribuyen a la testosterona un papel fundamental para la divergencia intersexual a nivel cerebral, por lo que sería una influencia clave para estructurar el órgano (que empezaría en la gestación). Se entiende, por tanto, que **los hallazgos que van a describirse implican una clara confluencia de lo biológico y lo social**; pese a que el modo en que uno y otro contribuyen a la ecuación aún no se conoce con total exactitud. Procedemos a adentrarnos, con mayor profundidad, en las diferencias entre el cerebro del hombre y el de la mujer a nivel molecular.

Hipotálamo

El hipotálamo es una estructura cerebral cuya función es esencial para la vida; pues **participa de forma notable en la regulación de procesos tales como la temperatura, el hambre, la sed o los ritmos circadianos**. Se coordina de manera estrecha con la hipófisis para orquestar toda la regulación metabólica del organismo mediante múltiples "ejes" (gonadal, suprarrenal, tiroideo, etc.).

La evidencia disponible señala que algunas de sus regiones, tales como el núcleo intersticial, son de tamaño superior en los varones. Esto se reproduce para el área preóptica medial, la zona cerebral que más íntimamente se asocia al emparejamiento y la reproducción. En estos casos se estima que los hombres duplican los volúmenes en bruto de las mujeres.

El núcleo supraquiasmático hipotalámico (que regula los ritmos circadianos y reproductivos) alcanza un tamaño parecido en los dos sexos, pese a que adopta formas diferentes para cada uno de los casos (redondeada en hombres y ovalada en mujeres).**Es probable que este último conecte de forma distinta con zonas cerebrales que se hallan distantes, lo que podría explicar ciertas diferencias atribuibles al sexo**, como la mayor sensibilidad en mujeres a la variación lumínica que concurre con el cambio estacional.

Amígdala

La amígdala es **una región límbica relacionada con el procesamiento y la memoria emocional**. Los estudios sobre tal estructura señalan que los varones muestran un tamaño hasta el 10% más grande que el de la mujer, y que además se vincula a zonas distintas para cada uno de los sexos (cortex visual/estriado en varones e ínsula/hipotálamo en féminas).

Tales hallazgos indican una mayor reactividad emocional en el hombre a estímulos ambientales, y en la mujer a aspectos de la propia corporalidad. Algunas investigaciones sugieren que cualquier cambio morfológico de esta estructura concurre según los niveles de esteroides en circulación.

Por otra parte, se ha observado que al evocar recuerdos emocionales los hombres muestran una activación intensa de la amígdala derecha y las mujeres de la izquierda. Este matiz se ha asociado a un procesamiento diferencial de tal información, en el que los varones enfatizarían la generalidad y las mujeres se enfocarían en los detalles. Por último, se sabe que **la ratio de las magnitudes proporcionales de la amígdala y la corteza orbitofrontal es mayor en la mujer**, lo que hace que esta pueda controlar impulsos más eficientemente (así como planificar y usar estrategias de afrontamiento orientadas hacia la emoción).

Hipocampo

El hipocampo es **una estructura esencial para la consolidación de la memoria en el almacén a largo plazo** (generar un nuevo recuerdo) así como para la interacción entre las emociones y las percepciones. Los estudios originales en torno a tal cuestión señalaban que las mujeres disponían de un volumen mayor de células en estas estructuras bilaterales, lo que explicaría que pudieran integrar de manera más eficiente los recuerdos declarativos con la vida afectiva (añadiendo matices emocionales a lo vivido). No obstante, los trabajos recientes (en los que se ha controlado el tamaño global del cerebro) no muestran diferencias entre sexos, siendo la conclusión actualmente más aceptable para la comunidad científica.

La diferencia en orientación espacial entre los sexos (énfasis en detalles como "marcadores" espaciales en las mujeres o articulación de un mapeado esquemático en los varones) se han asociado clásicamente a las discrepancias en esta estructura, aunque también contribuiría el lóbulo parietal de algún modo. Existen muchas evidencias de que un entrenamiento en visión espacial tiene extensas resonancias sobre las neuronas hipocampales, aumentando con ello el volumen de estas regiones.

Cerebelo

El cerebelo es una estructura esencial para el mantenimiento de la postura, el equilibrio y el nivel de conciencia. La investigación llevada a cabo para comparar a los sexos proyecta una información dispar, pero casi siempre apunta a **un volumen mayor para el caso de los varones (un, 9% aproximadamente).**

Este fenómeno se asocia a un superior control motor en el caso de los hombres, y más concretamente para lo que se suele conocer como destrezas motoras gruesas (practicar deportes grupales o correr, a lo que también contribuye su masa muscular más desarrollada). Facilitaría una "percepción" ajustada de la posición del propio cuerpo en el espacio.

Ventrículos

Nuestros cerebros tienen en su interior **cuatro grandes espacios vacíos/interconectados, que reciben el nombre de ventrículos**. A través de ellos circula el líquido cefalorraquídeo, el cual permite una correcta hidratación y nutrición de los tejidos nerviosos, así como su protección en caso de impactos. Tales bóvedas tienden a ser de un volumen superior en los varones, lo que resulta coherente atendiendo al hecho de que también sus cerebros (en general) lo son. Estas estructuras pueden ver incrementado su tamaño en algunas psicopatologías (como las esquizofrenias o el trastorno bipolar tipo I o II), lo que se asocia a mayor deterioro cognitivo.

PSICOPATOLOGÍAS DE LA MEMORIA

Son muchas las enfermedades y situaciones que pueden condicionar el funcionamiento de la memoria, ya que se trata de **una dimensión ampliamente distribuida en el parénquima cerebral**. En el presente artículo ahondaremos en las distintas formas de amnesia y en las anomalías del recuerdo o del reconocimiento, esto es, en las psicopatologías de la memoria.

Amnesias

El término "amnesia", de origen griego (y que podría traducirse como "olvido"), subsume **un grupo extenso de alteraciones de la memoria; heterogéneo en lo que concierne a su origen, pronóstico y expresión clínica**. Seguidamente se ahondará en cada una de ellas.

Amnesia retrograda

La amnesia retrógrada es, quizá, el problema de memoria más conocido. Se describe como **una dificultad específica para evocar sucesos del pasado, pero manteniéndose inalterada la capacidad de crear nuevos recuerdos**.

Afecta sobre todo a la información episódica, o lo que es lo mismo, a los hechos vividos (mientras se mantiene la semántica, la procedimental, etc.). Suele ser una de las múltiples consecuencias derivadas de los traumatismos cerebrales, o de enfermedades demenciales que afectan a amplias regiones del sistema nervioso.

Amnesia anterógrada

La amnesia anterógrada es un compromiso de la memoria que se caracteriza por **la dificultad o imposibilidad de generar nuevos recuerdos a partir de un momento concreto**. Así pues, lo que se altera es la consolidación, o el proceso que transfiere información del almacén a corto plazo hasta el almacén a largo plazo (dónde queda fijada durante más tiempo). El recuerdo del pasado se mantiene intacto.

Las lesiones cerebrales en las estructuras hipocampales se han asociado consistentemente a este tipo de problemas, así como el abuso de drogas o de fármacos (alcohol, benzodiacepinas, etc.).

Amnesia global transitoria

Se trata de episodios agudos en los que quien padece este problema expresa **la dificultad de recordar sucesos más allá de los últimos que acaecieron en su vida**; aunque se mantiene la percepción, la atención y el resto de procesos cognitivos a su nivel basal de funcionamiento.

El acceso a los recuerdos más distantes suele estar también afectado; pero no así el nombre, la identidad, la procedencia u otra información básica y consolidada en estratos profundos de la autodefinición (al igual que la habilidad para llevar a cabo acciones sobre las que disponía de dominio).

La persona puede mostrarse emocionalmente afectada, pues es consciente del déficit que le atenaza. Es particularmente sugerente de este problema la perseveración en los actos y las preguntas que se formulan a las personas que se encuentran alrededor, pues la respuesta se olvida casi inmediatamente. El episodio suele resolverse en pocas horas (menos de 24), y la causa subyacente sigue siendo en gran parte desconocida.

Amnesia lacunar

La amnesia lacunar describe **la imposibilidad de acceder a la información sobre sucesos o períodos específicos**, con unas coordenadas temporales muy concretas. La persona podría recordar todo aquello que sucedió tanto antes como después de los hechos, pero nunca lo que ocurrió durante los mismos. Se relaciona con la laxitud puntual del nivel de atención o con estados alterados de conciencia (como el coma), pero también es común en accidentes cerebrovasculares y traumatismos.

Amnesia postraumática

La amnesia postraumática tiene una etiología evidente: un golpe en la cabeza. Aunque se puede manifestar de formas diversas, y tener una presentación clínica similar a la que se ha descrito en las anterógradas/retrógradas, tiene la particularidad de ser **un indicador fiable de la gravedad del traumatismo sufrido**. En casos leves puede prolongarse durante apenas unos minutos, mientras que en los severos (más de un día) puede llegar a ser permanente.

Amnesia funcional

La amnesia funcional describe toda alteración de la memoria para la que **no puede filiarse causa orgánica después de llevar a cabo todo tipo de exploraciones**, entre las que destacan las pruebas de neuroimagen. En cambio, una valoración minuciosa de las circunstancias en las que se desarrolla sí permite asociarla con acontecimientos de alta carga emocional, que se erigirían como su causa más probable. Uno de los casos más comunes es el del estrés de tipo postraumático, aunque también se puede observar en los trastornos disociativos (desde la fuga hasta la identidad disociativa).

Amnesia infantil

La amnesia infantil es aquella cuya presencia es natural durante la infancia, como resultado de un desarrollo neurológico incompleto. **En el fenómeno se encuentra implicada la deficiente maduración del hipocampo**, la cual impide una formación de recuerdos declarativos.

A pesar de esta circunstancia, el desarrollo temprano de la amígdala sí facilita la articulación de una impronta emocional para estos hechos, pese a que durante la adultez no se puedan describir usando palabras exactas. Es por este motivo que, a pesar de que no se pueda recordar lo sucedido durante los primeros años, sí puede afectarnos a nivel emocional.

Anomalías del recuerdo

Las anomalías del recuerdo son habituales en la población general, aunque algunas de ellas se manifiestan preferentemente bajo el influjo del consumo de ciertas sustancias o de una patología del sistema nervioso central. En las líneas sucesivas exploraremos cuáles son y a qué pueden deberse.

Recuerdo personal incompleto

Este fenómeno se presenta en el momento en que coincidimos con una persona con la que ya lo hicimos en el pasado, y a pesar de que somos conscientes de tal matiz, **no podemos identificar de qué la conocemos** (o de dónde). En este caso se produce un recuerdo, aunque atenuado e incompleto, puesto que una parte de la información no está disponible. Se trata de una experiencia común que se asocia a la ausencia de claves contextuales que faciliten el proceso, esto es, al hecho de encontrarnos a la persona en un espacio desacostumbrado (diferente a aquel en el que habitualmente solemos ubicarla).

Sensación de conocer

Se trata de **una sensación (roza la certeza) de que disponemos de conocimientos sobre un suceso concreto**, o sobre un término, aunque finalmente fallamos al tratar de demostrarlos. Sucede especialmente con palabras o con conceptos, que pese a que resultan familiares cuando los leemos o escuchamos sobre ellos, no podemos evocar su significado exacto. Se produce con ello un reconocimiento impreciso, motivado por el parentesco morfológico de dos términos: uno realmente conocido y otro que se cree conocer.

Punta de la lengua

El fenómeno de la punta de la lengua (también conocido como Top of Tongue o simplemente TOT) describe la incomodísima sensación que surge **al vernos incapaces de pronunciar una palabra concreta, pese a conocerla y desear usarla en el contexto de alguna conversación**. Este fenómeno es más frecuente en términos de uso raro, pese a que también ocurre en los más cotidianos, y tiende a exacerbarse bajo condiciones de fatiga o estrés. Puede ser más común, también, a medida que transcurren los años.

A menudo la persona llega a recordar algunas de las propiedades de la palabra que pretende usar, como el inicio o el final, y trata de llevar a cabo una subvocalización con el propósito de "dar con ella". Paradójicamente, este esfuerzo a menudo inhibe la irrupción de tan anhelado vocablo, pues se trata de una realidad que con mucha frecuencia se desvela únicamente al dejar de pensar en ella.

Laguna temporal

Las lagunas temporales son momentos de la vida en los que, por una relevante ausencia de atención, no hemos sido capaces de elaborar un recuerdo evocable de lo acontecido. **Puede suceder mientras se está desempeñando una actividad automatizada por el hábito** (conducir, cocinar, etc.), de modo tal que su desarrollo se llevaría a cabo mientras estamos pensando en otras cosas, y no llegamos a formar recuerdos sobre qué ocurrió "mientras tanto". Se trata de una especie de ensimismamiento o incluso de distraibilidad, en la que se pierde la conciencia del tiempo.

Verificación de tareas

Algunas tareas se llevan a cabo de una forma tan rutinaria que, pese a que se haya prestado atención mientras se hacían, puede ser difícil discriminar si realmente se llevaron a cabo o no. Esto es así porque su repetición ejerce un efecto de interferencia, y la persona manifiesta dificultad para **identificar si el recuerdo que se encuentra en su "cabeza" corresponde a esta última ocasión o si en realidad es la huella de un día precedente**. El "problema" conduce a la comprobación constante de la acción (cerrar una puerta, apagar los fogones, etc.).

Pseudomemoria

La pseudomemoria es una categoría genérica en la que se incluyen todos aquellos procesos en los que se evoca un recuerdo falso o del todo inexacto. **El más frecuente de ellos es la confabulación**, que consiste en la "fabricación" de falsos recuerdos para rellenar los espacios vacíos de quienes (por causas variadas) no pueden evocar la totalidad de algún episodio vivido. El propósito aquí es, por tanto, dotar de significado a una experiencia que carece de él por su incompletud, como un rompecabezas al que le faltan piezas clave para resolverlo.

Otro ejemplo es la pseudología fantástica. En este caso se crean falsos recuerdos de forma deliberada, pero que **no pueden explicarse por huecos mnésicos, sino que por una necesidad afectiva no resuelta**. Se buscaría generar unos "sucesos" coherentes con el deseo de sentirse de uno u otro modo, que tenderían a acentuar su intensidad en el caso de que el interlocutor mostrara interés por ellos (hasta devenir actos del todo imposibles y realmente fantasiosos).

Por último, **muchos autores incluyen en esta categoría los recuerdos delirantes**, a través de los cuales la persona forma reminiscencias de un pasado que nunca tuvo lugar. No obstante, tal construcción tiene sentido porque enlaza la experiencia del presente (distorsionada por el delirio) con la pasada, trazando así una línea temporal congruente con el contenido de los pensamientos y percepciones actuales.

Anomalías del reconocimiento

Las anomalías del reconocimiento son errores en la forma en que se procesa un recuerdo o un estímulo ubicado en el presente, y que se podrían resumir como falsos reconocimientos positivos (sensación de que se "recuerda" un hecho que se está viviendo por primera vez) o falsos reconocimientos negativos (percepción de que algo vivido con anterioridad surge ante nuestros ojos como totalmente nuevo).

Dejà vu

El dejà vu es una sensación conocidísima, ya que prácticamente todos hemos podido vivirla en alguna ocasión. **Se trata de la percepción de que una situación realmente novedosa está bruñida de una gran familiaridad**, como si no fuera la primera vez que se transita por ella. En un lenguaje coloquial, tiende a expresarse como "esto me suena" o "yo he estado aquí". Con los años se han postulado numerosas hipótesis para explicarlo, desde espirituales a propiamente científicas, aunque el motivo por el que ocurre no está claro todavía.

En los últimos tiempos **se ha destacado su concurrencia junto a trastornos psiquiátricos**, fundamentalmente la despersonalización, así como en el contexto de epilepsias o lesiones de la corteza temporal. En el supuesto de las personas sin patología, reviste mucha mayor brevedad y una menor intensidad.

Por último, son numerosas las personas que creen en la posibilidad de que la experiencia de dejà vu les permitiría predecir hechos particulares que pudieran tener lugar mientras se despliega, una creencia distorsionada que se ha acuñado bajo el epígrafe de "pseudopresentimiento".

Jamais vu

El jamais vu es el espejo del dejà vu, de forma que podrían entenderse como opuestos. En el caso que nos ocupa, la persona se enfrenta a una situación que ya había vivido al menos en una ocasión, pero **no percibe familiaridad en absoluto**. Así, pese a que es consciente de una experiencia previa idéntica o muy similar, valora el hecho como si fuera completamente novedoso. Es menos común que el dejà vu, y puede ocurrirles a personas que son sensibles a ligeras modificaciones espaciales que tienen lugar en entornos conocidos (diluyéndose tan rápido como tarda en identificarse el cambio).

Criptomnesia

La criptomnesia consiste en la firme creencia de que un recuerdo no es tal, sino que se trata de una producción original. De esta forma, **se corre el riesgo de adoptar como propias ideas o reflexiones de otras personas**, puesto que su acceso a la memoria carece de familiaridad y/o de reconocimiento. Es común en ámbitos científicos y artísticos, y ha motivado a lo largo de los años innumerables pleitos por plagio o por uso indebido de la propiedad intelectual.